

LIBERTAD: RECURSOS – REGALO Y RESPONSABILIDADES

“Jesús nos quiere libres, y, ¿dónde se encuentra esta libertad? Se puede encontrar en el diálogo interior y consiente con Dios

LIBERTAD – REGALO Y RESPONSABILIDADES: GUIÓN

“Jesús nos quiere libres, y, ¿dónde se encuentra esta libertad? Se puede encontrar en el diálogo interior y consiente con Dios. Si un cristiano no habla con Dios, no sabe como escuchar a Dios, en su conciencia, entonces no es libre, no es libre”. Papa Francisco (Junio 30, 2013)

“Pero al presente, libres de pecado y esclavos de Dios, fructifican para la santidad; cuyo fin es la vida eterna”. Romanos 6:22

La libertad del ser humano es la habilidad de ser quien Dios nos ha creado para ser y obtener vida eterna en el cielo y con Dios, los ángeles y los santos. Estudiando las Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia, y a través de oración constante con Dios, estamos consientes de esta libertad y deseamos utilizar esta libertad para complacer a Dios. Mientras más busquemos el bien y la justicia, más libres seremos.

La libertad resulta de la unión con Cristo. En Cristo, somos liberados del pecado, que es la separación de Dios. Esa es la verdadera libertad basada en la fe.

“Sabido que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido el cuerpo del pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado”. Romanos 6:6

Jesús nos liberó de la muerte –no de la muerte física, pero nos liberó del pecado, que nos trae la muerte espiritual- al morir en la cruz y resucitar de entre los muertos. El Señor resucitado vence la muerte y nosotros esperamos vida eterna en Cristo.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. Mateo 5:6

En el Evangelio, Jesús usa las Bienaventuranzas para enseñarnos qué cualidades no están basadas en el egoísmo y debemos compartir libremente con los demás. Nos llama a ser sensibles y compasivos con aquellos que sufren, a ser gentiles, clementes, modestos, pacíficos, respetuosos y valientes en nuestro caminar como discípulos.

“Ustedes hermanos, han sido llamados a la libertad; pero no tomen de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, sírvanse unos a otros por amor. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Gálatas 5:13-14

La libertad también puede ser distorsionada si es vista como una licencia personal para hacer lo quiera con mi cuerpo, mi familia, mis posesiones, o para ignorar la responsabilidad social. Cuando separamos la libertad de la verdad del Evangelio, la libertad puede ser una expresión del pecado.

Cada persona tiene el derecho natural de ser reconocida como un ser libre y responsable, los dos van de la mano. Nacemos con el regalo de la razón dado por Dios que nos ayuda a escoger el bien para nosotros y para los demás porque la libertad auténtica es expresada en las relaciones con los demás. La verdadera libertad no puede ser ejercida individualmente desde una perspectiva egoísta. Es experimentada más profundamente en comunidad a través de la compasión.

“La libertad es el poder, arraigado en la razón y la voluntad, para actuar o no actuar, para hacer esto o aquello, y para tomar acciones deliberadas con responsabilidad propia. La libertad humana es la fuerza para crecer y madurar en verdad y bien” (CCC no. 1731).

LIBERTAD: RECURSOS – REGALO Y RESPONSABILIDADES

“Jesús nos quiere libres, y, ¿dónde se encuentra esta libertad? Se puede encontrar en el diálogo interior y consiente con Dios

LIBERTAD - REGALO Y RESPONSABILIDADES: GUIÓN

Los católicos creemos que si nuestras decisiones están basadas en la verdad del amor de Dios, enraizadas en compasión, entonces colaboramos en transformar nuestro mundo en el reino de Dios. Si no, nuestras decisiones pueden guiarnos al dolor, al sufrimiento y a la inhumanidad. Auténtica libertad personal basada en Jesucristo, es la raíz de una sociedad justa y ordenada que incluya la libertad para ejercitar el derecho a la expresión religiosa, entre otros derechos.

“En cambio el que considera atentamente la ley perfecta de libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz”. (Santiago 1:25)

Con una conciencia bien informada y formada, la Iglesia nos llama a buscar la verdad en todos los ámbitos, especialmente los que tienen que ver con la libertad religiosa que está basada en la dignidad de cada persona humana y es dada a conocer a través de la palabra de Dios revelada y por la razón misma.

La Eucaristía expresa el misterio de la libertad de Cristo, el regalo de la liberación; significa amar hasta el final, solo por amor se puede liberar. Compartir nuestra vida en Cristo y en comunión con nuestros hermanos y hermanas, compartimos libremente nuestros regalos y recursos, para tomar decisiones morales que tomen a los demás en consideración y que promueva el bien para los demás y no solo para nosotros. El Cristo resucitado es la fuente y medida de la plenitud de la libertad.